

**MUNIBE (San Sebastián)**  
Sociedad de Ciencias Naturales **ARANZADI**  
Año XXIII - Número 1 - 1571. Páginas 105-124

## **Restos humanos del yacimiento de Marizulo.**

**JOSE MARIA BASABE**

Los restos del ejemplar que se estudia, pertenecen a un individuo subadulto. Está ya cerrada la sincóndrosis esfenobasilar y emergidos los terceros molares. Todas las suturas están abiertas, iniciándose la obliteración de la sagital en  $S_3$ . Las facetas de la sínfisis pubica corresponden al comienzo del estadio IV de Todd y las vértebras  $S_1$   $S_2$  del sacro no están aún fusionadas. Las superficies óseas acribilladas de agujeros nutricios indican una vascularización propia de sujeto en plena vitalidad. Por todo ello pudo haber llegado a los 25 años.

Toda la morfología y postcraneal, especialmente la conformación de la pelvis, prominencia de glabella y arcos superciliares, desarrollo del inio, inserciones musculares, volumen de las piezas dentarias, etc., indican que se trata de un varón.

El esqueleto está casi completo, excepción hecha de algunas piezas de manos y pies, de vértebras y costillas. Falta en el cráneo una placa ósea en la región del pterio izquierdo así como otros pequeños rodetes hacia el eurio del parietal izquierdo y en la base del occipital junto a su condilo derecho. Están rotos los bordes superiores de la abertura nasal y el tabique, así como el zigoma izquierdo. En el maxilar superior se conservan  $I_2$ , C,  $M_1$ ,  $M_2$   $M_3$  derechos y  $M_1$ ,  $M_2$ ,  $M_3$  izquierdos. En la mandíbula persisten C,  $P_1$ ,  $P_2$ ,  $M_1$ ,  $M_2$ ,  $M_3$  izquierdos y  $M_1$ ,  $M_2$ ,  $M_3$  derechos. No existen caries ni reabsorciones, siendo más que regular, tanto el tamaño de las piezas como la usura de las mismas.

El cráneo por lo que toca a sus dimensiones y capacidad, presenta valores en general medianos con tendencia a elevados, máxime los de longitud total y de altura basiobregmática, originada por la situación tan baja del foramen magnum. La cara es alta y estrecha, manifestando leptoprosopia. El espesor de los huesos más que mediano. Por la capacidad craneal se sitúa en la encefalia, según la fórmula de Lee Pearson (1500). Asimismo, la estatura alcanza los 165,5 cms., calculada por el método de Totter-Glasser.

Las suturas presentan algunas de las características que suele originar el metopismo tan patente en nuestro caso. No hay complicación especial en la porción media y anterior del cráneo en norma superior. Existen en cambio wormianos a ambos lados de la sutura lambdoidea y un gran hueso lambdático de 78 por 28 mm., acercándose 17 mm. al asterio derecho. Igualmente complicada es la sutura correspondiente a la incisura parietal, así como la persistencia de la fisura petroescamosa que forma sendas hendiduras axiales en la cara externa de ambos mastoides. También el arranque de la sutura metópica se complica extraordinariamente llegando casi a esbozar un diminuto wormiano a su derecha, sobre la sutura nasofrontal.

La sutura frontal metópica, puede decirse que se continúa con la sagital, dado lo despreciable de su desviación hacia la derecha, pudiendo por ello considerarse como un **caput cruciatum**.

**NORMA VERTICALIS.** Fig. 1. El contorno corresponde al elipsoide recordando algo al be-loide de Frassetto, con las protuberancias parietales en posición posterior y redondeadas. Es ligeramente plagiocéfalo y de occipucio nada saliente. Las eminencias frontales están desdibujadas, en contraste con la cresta media frontalis que acompaña a la sutura metópica. La escasa estrictura postorbitaria y las sienes algo hinchadas, posible efecto del metopismo, le hacen casi criptozigo. Por su índice cefálico (75) está en el límite inferior de los mesocráneos.

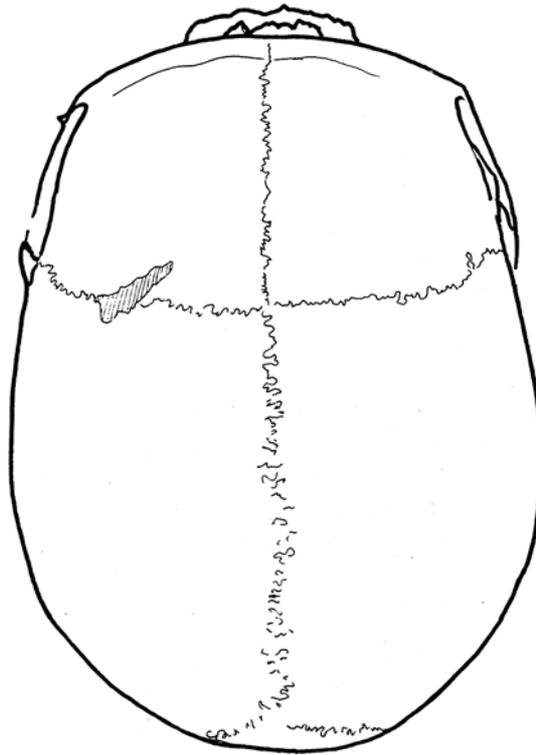


Fig. 1.—Cráneo de Marizulo. Norma verticalis.

**NORMA LATERALIS.** Fig. 2. La glabella y arcos superciliares son prominentes (n.º IV de Broca) y el perfil sagital, después de la depresión supraglabelar y tras un pequeño tramo casi vertical, se incurva y aplanada, dibujando un contorno frontal inclinado que se continúa achataado hasta el nivel de las protuberancias parietales. La región occipital es redondeada, poco saliente, ligeramente aplanada en la zona obelico-lambdática y con el inio poco destacado. En su último tramo, el perfil sagital desciende muy oblicuamente y casi en línea recta hasta el foramen magnum. Este y los cóndilos aparecen por debajo de las apófisis mastoideas las cuales no tocan el suelo cuando el cráneo reposa. Este abombamiento de la base del cráneo apreciable en norma lateral y posterior, aparece en otros grupos de cráneos con predominio racial mediterráneo. Pons (1949), Prevosti (1951), Fusté (1957). El pterion tiene forma de H frecuente en los cráneos metópicos. Las líneas temporales regularmente marcadas y muy ásperas. La nariz algo saliente con su raíz poco hundida; ángulo de los huesos nasales abierto. Bordes nasales cortantes así como los de la abertura piriforme. Espina nasal saliente. Hay ligero prognatismo subnasal. El proceso marginal postorbital del malar es de gran relieve. Mastoides medianamente robustos, hendidos axialmente, con cresta supramastoidea destacada, así como algunas de las inserciones musculares parietotemporales. Zigomas medianamente robustos y orificio auricular elipsoide. Por sus índices vértico y auriculo-longitudinal es ortocráneo (74, 8 y 59, 2) aunque cercano a la hipsicráneo por el primero, dada su destacada altura basiobregmática, en contraste con la auricular. La diferencia entre ambas (29, 5), indica el notable descenso del agujero occipital. El ángulo del perfil total, indica una cara mesognata (83, 5) cercana al ortognatismo. El prognatismo subnasal es patente (78, 5). Huesos nasales y espina nasal son algo prominentes. La altura de la bóveda sobre la línea Gl.-I. es de 104 por lo que según el índice de Schwalbe corresponde a un cráneo medianamente alto.



Fig. 2.—Cráneo de Marizulo. Norma lateralis.

**NORMA FRONTALIS.** Fig. 3. La sutura metópica está patente en toda su extensión. A partir del metopium, punto en que se aprecia una **cresta media frontalis**, la frente de escasa altura, se hace ancha, huida y aplanada, con las protuberancias frontales muy atenuadas y como reunidas en una central. Líneas temporales nada divergentes y sienas algo hinchadas. Trigonum supraorbitale bien dibujado. El esbozo de quilla sagital de la frente, se repite en S<sub>2</sub> interparietal. Glabella y arcos superciliares están bien marcados, con un Índice facial superior que manifiesta escasa leptenia (55, 2) asegurada ésta no obstante, por la leptoprosopia del I. facial total (91, 5).

Las órbitas son grandes, medianamente altas, subcuadrangulares, más inclinada la derecha, ambas con gran escotadura supraorbitaria. Se sitúan por el I. orbitario en los inicios de la mesoconquia. La raíz nasal es poco profunda y el borde superior de ambos nasales, describe a cada lado, en su contacto con el frontal, una escotadura semilunar; y en la región circundante al nasio, la sutura se complica extraordinariamente. La anchura interorbitaria es muy llamativa y el ángulo de ambos nasales obtuso. El tabique nasal aparece desviado hacia la derecha. La nariz, medianamente alta, está por los valores de su índice, en el umbral de la mesorrinia (47). Los bordes de la abertura nasal son cortantes, especialmente en la piriforme. Y la espina nasal anterior es mediana. Los malares son más bien robustos, muy rugosos, con relieves, retraídos y poco salientes. La región maxilar bien desarrollada en consonancia con el potente aparato masticador, con fosas caninas bien marcadas, grandes agujeros infraorbitales y relieve de raíces dentarias muy marcado, especialmente I<sub>1</sub> y C. Los alvéolos son amplios y profundos; hay ligero prognatismo.

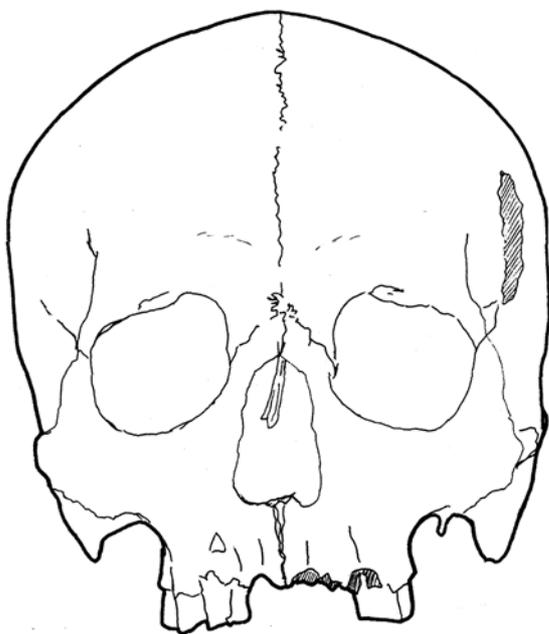


Fig. 3.—Cráneo de Marizulo. Norma frontalis.

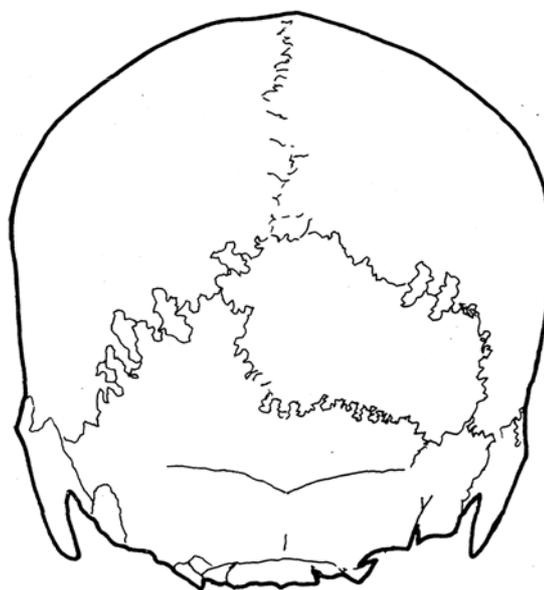


Fig. 4.—Cráneo de Marizulo. Norma occipitalis.

**NORMAS OCCIPITALIS.** Fig. 4. El contorno superior es tectiforme, carenado, con protuberancias parietales redondeadas y altas; planos parietales rectos y algo convergentes. Hay ausencia de orificios en el obelio, con dos wormianos en  $\Lambda_2$  de ambos lados y un gran hueso lambdático en el margen izquierdo. Se destacan las líneas nucales superiores y el inio, con rugosidades en el plano nual, llegándose a percibir en el contorno la cresta supramastoidea izquierda.

Por el I. vértico-transversal, es ligeramente acrocáneo (99, 6) debido a la posición hundida del basio según queda dicho. El I. aurículo-transverso en cambio, denota tapeinocrania (78, 8) con tendencia a metriocrania, debida sobre todo a los valores de anchura máxima. Es pues, en esta norma, de mediana altura.

**NORMA BASILARIS.** Fig. 5. El arco dentario es parabólico y ligeramente saliente, de acuerdo con la longitud de la cara. El paladar robusto, grande, ancho, bien excavado, con espículas palatinas en su mitad derecha; y orificio incisivo profundo. Por su I. palatino (82, 6) es mesostafilino y por el I. de la arcada alveolar (121, 8) es claramente braquiuránico. El agujero occipital es grande y alargado, con los cóndilos robustos y muy salientes inferiormente, de modo que el cráneo descansa sobre ellos. Esto provoca según queda dicho una gran diferencia entre las alturas auricular y basiobregmática, reflejada en el escaso, achatamiento de la base del cráneo. Es notoria la robustez de la apofisis basilar y lo bien marcado de las ranuras digástricas. Las cavidades glenoideas son amplias y sus ejes poco inclinados transversalmente.

**MANDIBULA.** El estado de de conservación es bueno. De gran tamaño y mediana robustez, posee un cuerpo alto, la rama ancha y algo baja. La arcada alveolar no es del todo parabólica, pues incisivos y caninos forman un frente horizontal, poco arqueado. Los alveolos son amplios y profundos. La dentición excelente y de gran robustez, sin caries ni reabsorciones y



Fig. 5.—Cráneo de Marizulo. Norma basilaris.

con notable desgaste dentario incluido  $M_3$ . La oclusión es normal. Por el I. mandibular, es alargada y estrecha, en lo que influye la convergencia de los cóndilos de la rama. La altura de la sinfisis es grande. El mentón saliente, con triángulo y tubérculos mentonianos bien desarrollados. El borde inferior suave, con impresiones digástricas más bien inferiores. Las espículas de la apófisis geni forman, reunidas, una especie de spina mentalis. El agujero mentoniano un poco bajo y en posición aplomada de  $P_2$ . A su nivel, el I. de robustez del cuerpo mandibular es de 41, influyendo mucho en ello la altura del cuerpo. A nivel de  $M_1$ - $M_3$  el I. es de 46, 4. La rama es ancha, medianamente alta (I-53, 7). Los gonios extrovertidos, redondeados, con un largo reborde óseo y potentes inserciones musculares. Apófisis coronoides algo puntiaguda y extrovertida, con escotadura sigmoidea regularmente profunda. Los cóndilos de robustez media, inclinados hacia adentro y atrás. El ángulo mandibular es de  $122^\circ$ . En la cara interna de la rama, el agujero mandibular es grande y la espina de Spix es corta y ancha.

El desgaste dentario es más que mediano, teniendo en cuenta la relativa juventud del sujeto. La usura afecta sobre todo a los  $M_1$  de ambas arcadas pero también al  $I_2$  y C superiores derechos, que persisten. La usura del incisivo distal derecho y del canino, son oblicuas en sentido lingual. Los  $M_1$  del lado derecho son los más atricionados de todos. Las piezas, superan a la media de los molares actuales, máxime por su anchura vestibulo-lingual y en consecuencia en el índice. En el canino superior derecho, tiene una longitud total de 27,3 mm. prescindiendo de la usura, que ha podido restar un par de milímetros.

**ESQUELETO POSTCRANEAL.** Calculada la estatura por el método de Manouvrier a partir de fémur, tibia, ulna y radio, arroja un valor de 165,4 cms., talla por tanto muy mediana, para un varón. Las escápulas conservadas fragmentariamente son de forma triangular y están en el umbral de las largas, de ser cierta la altura obtenida por aproximación. La cavidad glenoidea es piriforme, con I. de 66,6 poco excavada y de escasa dimensión. La espina escapular, de tipo europeo, cuenta con una apófisis acromión falciforme, delgada, ancha y bien desarrollada.

Los húmeros, con pérdida de sustancia en su apófisis proximal, aparecen como de longitud y robustez normales. Por su I. diafisario, manifiestan euribraquia. Las inserciones musculares y el canal bicipital, no son nada llamativos, lo mismo que la profundidad de la cavidad olecranon, con el septo imperforado. El ángulo de torsión es bastante grande.

El aplanamiento subsignoideo y diafisario de la ulna es claro; y está en el límite de la platolenia (79,1), con un I. de robustez más bien débil (13,9). La longitud del radio es menos que mediana. El fémur resulta relativamente robusto tanto en perímetros como en diámetros: y con I. pilástrico fuerte (123). En consecuencia con ello está la emergencia de la cresta femoral. La platimería es clara aunque cercana a la eurimeria (82,5). Hay un tercer trocanter alargado y no muy saliente con fosa hipotrocantérea poco excavada. Tanto los diámetros de la cabeza femoral como la masividad de la epifisis inferior reflejan la relativa robustez de ambos extremos del hueso. La diáfisis femoral está bastante arqueada; y el ángulo de torsión no pasa de mediano. La tibia derecha es de robustez relativa con una incipiente mesocnemia que indica aplanamiento moderado de la diáfisis. Tanto la cresta anterior como la interósea, así como la tuberosidad anterior, están bien marcadas. El índice crural es de 85,4 respecto a la longitud del fémur.

#### **Medidas e índices más importantes**

a) <b>Medidas</b>	
Long. máxima	189
Long. iniaca	181
Long. base	102,5
Anchura máxima	142

Anchura frontal mínima	97
Anchura frontal máxima	123
Anchura biastérica	111
Altura basio-bregma	141,5
Altura auricular	112
Altura bóveda	81
Circunf. horizontal	528
Arco transversal	313
Arco sagital	383
Arco/cuerda frontal	1,15
Arco/cuerda parietal	1,10
Arco/cuerda occipital	1,17
Arco/cuerda escama	1,05
Long. cara	96
Anchura bizigomática	133
Altura total cara	122
Altura cara superior	73,5
Anchura/altura Orbit. derecha	1,30
Anchura/altura Orbit. izquierda	1,29
Anchura/interorbit./biorbitaria	0,24
Altura/anchura nasal	2,12
Facial super. de Martín	107
Anchura bimalar	97
Anchura maxilo-malar	21
Angulo de inclinación del frontal	61,0°
Convexidad del frontal	82,5
Convexidad del occipital	71,8
Agujero occipital	1,24
Long/anch. maxilo-alveolar	0,82
Long/anch. paladar	1,21
Longitud del temporal	85
Longitud de la escama	66
Altura de la escama	47
Anchura del mastoides	48
Altura del mastoides	33
Altura y longitud del malar	48/54

b) **Indices**

Cefálico	75
Vértico longitudinal	74,8
Vértico transversal	99,6
Aurículo-longitudinal	59,2
Aurículo-transversal	78,8
Transverso frontal	78,8
Transverso fronto-parietal	68,3
Sagital frontal	86,3
Sagital parietal	90,2
Sagital occipital	84,9
Sagital de la escama	94,6

Indice facial total	91,7	
Indice facial superior	55,2	
Indice cranio-facial transverso	93,6	
Indice orbitario derecho	76,7	
Indice orbitario izquierdo	77,2	
Indice nasal	47,0	
Indice maxilo alveolar	121,8	
Indice palatino	82,6	
Indice del agujero occipital	80,5	
<b>c) Mandíbula</b>		
Longitud de la mandíbula	108,0	
Anchura bicondílea	115,0	
Anchura biogoníaca	108,0	
Anchura bimental	45,0	
Anchura M <sub>3</sub> -M <sub>3</sub>	67,0	
Altura de la sinfisis	36,0	
Altura del cuerpo entre P <sub>1</sub> -P <sub>2</sub>	33,0	
Altura del cuerpo entre M <sub>1</sub> -M <sub>2</sub>	28,5	
Espesor en el agujero mentoniano	12,5	
Espesor entre M <sub>1</sub> -M <sub>2</sub>	12,5	
Altura, anchura máxima y mínima rama		
Angulo mandibular	122,0	
<b>d) Índices</b>		
Mandibular	90,4	
Fronto goníaco	111,3	
Gonio condíleo	93,9	
Indice de robustez en el aguj. ment	41,0	
Indice de robustez entre M <sub>1</sub> -M <sub>2</sub>	46,4	
Indice de la rama	53,7	
<b>e) Coronas de algunos dientes</b>		
	V-L	M-D
M <sub>1</sub> i. d	11,8	11,0
M <sub>2</sub> i. d	11,1	12,0
M <sub>1</sub> s. i	12,4	10,3
<b>Esqueleto postcraneal</b>		
	Derecha	Izquierda
<b>Escápula</b>		
Altura máxima		
Longitud de la espina	135,5	135,5
Longitud del acromión		133,0
Longitud morfológica		102,0
Long. Anch. cavid. glenoidea	26/37	27/40,5
Long. Anch. apófisis corac.		15/45,5
Indice glenoideo		66,6
Clavícula		
Longitud máxima		145,0
Medidas extrem. exterior		11/23,5
Medidas extrem. interior		20,5/26,5
Medidas diáfisis		11/13
Indice de robustez		28,7

<b>Húmero</b>			
	Longitud máxima	319	
	Diáfisis	18/23	18/22
	Circunferencia	65	62
	Extremidad inferior	56/28	56/27
<b>Radio</b>			
	Longitud máxima	239	238
	Circunferencia	41	
	Diámetro máx. y mínimo	17/12	
	Cabeza	23,5/22,5	23,5/22,0
	Extremidad inferior	33,0/21	33,5/22,5
<b>Cúbito</b>			
	Longitud		257,5
	Circunferencia		36,0
	Platolenia	19/24	19/23
		Derecha	Izquierda
<b>Atlas</b>			
	Long. máx., anchura total	17/82	
	Axis		
	Longitud máxima	50/59,5	
	Altura máxima	36	
<b>Fémur</b>			
Longitud	máx. y posición	428/420	424/426
	Cabeza diámetros	45/45	44/44
	Cuello <sub>1</sub> diámetros	32/25,5	31/26
	Cuello <sub>2</sub> diámetros	27,5/33	28/36,5
	Índice pilástrico	26/31	26/32
	Epifisis inferior	80/78	79,5/77
	Índ. pilástrico	123	
	Índ. platimeria	82,5	
<b>Tibia</b>			
	Longit. y circunf.	357/75	
	Diámetros aguj. nutricio	24,5/37	
	Extremidad inferior	37/47	
<b>Peroné</b>			
	Longitud	352	
	Diáfisis	11/15	

**COMPARACIONES.** Es patente el efecto del metopismo sobre algunos de los caracteres morfoscópicos y métricos del cráneo que se comenta: la complicación de algunas suturas, el aumento en anchura de los diámetros frontales. la persistencia de caracteres infantiles en forma y proporciones de nariz y órbitas reflejada en los índices. la presencia de wormianos, la notable disminución del arco frontal F>O>F, y el pterio en forma de H. Todo ello puede enmascarar, en alguna forma, la tipología racial del hombre de Marizulo. dificultando su comparación con cráneos de otras series.

No obstante, con el fin de obtener un diagnóstico aproximado sobre los caracteres raciales del esqueleto que se estudia, establecemos un cotejo con varias series prehistóricas o actuales, con las que pudiera presentar alguna afinidad, ya sea por su biotipo, ya por la situación y cronología del yacimiento.



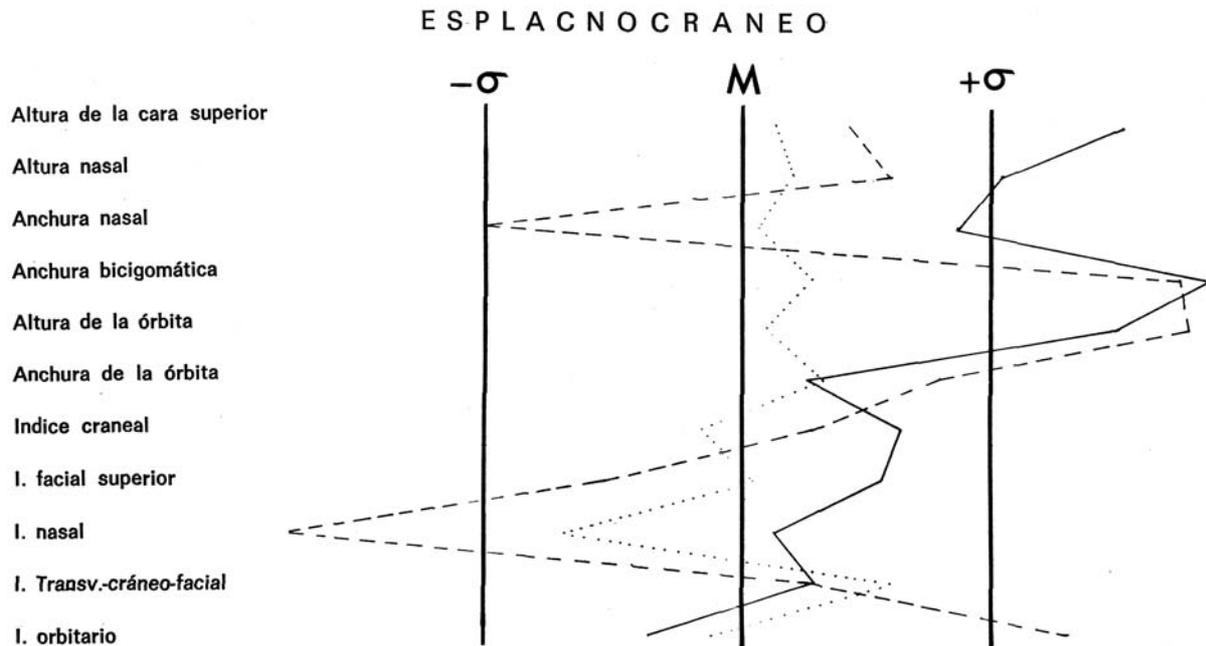


Fig. 7 SERIE BASE: Cráneos neo-eneolíticos (Fusté) ♂  
 ————— Cráneo de Marizulo ♂  
 - - - - - Cráneo de Santimamiñe ♂  
 ..... Cráneos dolménicos de Peciña ♂

### Comparación con una serie cranaria moderna

En vista de los resultados obtenidos, en que la serie base está constituida por cráneos con predominio del tipo mediterráneo gracil, de la que se separan bastante los caracteres del de Marizulo, se tomó la serie de Galdar elaborada por el mismo autor, en la que predomina el tipo mediterráneo robusto también llamado euroafricánido (fig. 8 y 9).

Excepción hecha de los tramos extremos del arco sagital, cuyos valores podrían atribuirse al metopismo el primero; y al gran abombamiento de la base del occipital el segundo; buena parte de medidas e índices encajan mejor dentro de la variabilidad de rasgos del mediterráneo robusto. Apoya esta opinión la coincidencia de rasgos morfoscópicos del cráneo que se estudia. Iguales consideraciones sugiere el cotejo de las medidas del esplacnocráneo, donde el posible infantilismo de los caracteres nasorbitarios, atenúa coincidencias. Se distancian también por la estatura.

### Comparación de una serie vasca moderna

La situación del yacimiento en pleno país vasco, hace razonable el intento de comparación, con una serie base de vascos modernos en los que domina el llamado Tipo Pirenaico Occidental.

Los diagramas de las figuras 8 y 9, expresan gráficamente las comparaciones realizadas, tomada como base, la serie vasca de Aranzadi (1922). Se ha seguido el orden y elección de cuantas medidas fueran acompañadas con los correspondientes valores de  $\sigma$  (sigma), por ser los únicos que permiten la elaboración de los diagramas.

En el neurocráneo se advierte la elevada probabilidad que presenta la diferencia de al-

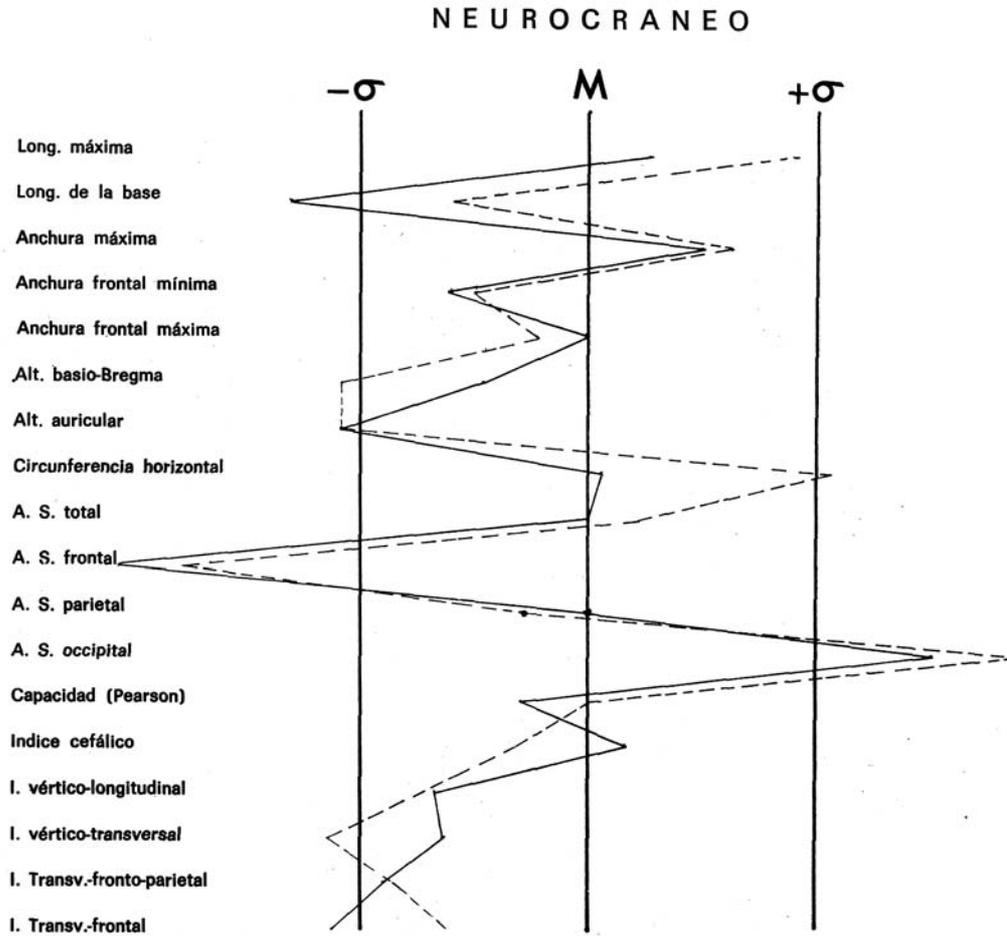


Fig. 8 SERIE BASE:  $\sigma$  Gáldar (Fusté)  
 —————  $\sigma$  Cráneo de Marizulo  
 - - - - -  $\sigma$  Cráneo de Santimamiñe

tura basio-bregmática, reflejada también en los valores del módulo, y en los índices vértico-longitudinal, vértico-transversal, altura y anchura del cráneo al módulo. Destacan igualmente los valores del foramen magnum.

Mucha mayor discrepancia manifiestan los ángulos de la base del cráneo —basilar, de Daubenton y opístico— opuestos claramente a los valores reducidos que presentan los cráneos vascos en estas mismas medidas angulares, tan características del tipo Pirenaico Occidental, tanto por la escasa magnitud de sus valores, como por los cambios que acompañan la mecánica y morfogénesis del esqueleto craniofacial del tipo en cuestión.

En cuanto al esplanocráneo, es mayor la concordancia, tanto en las medidas absolutas como en ángulos e índices; destacando en estos últimos la desviación del maxilo-frontal, con tendencia a eurignato, carácter por el que también se aleja del estrechamiento anterior de la cara, más propio del tipo vasco. Puede armonizarse no obstante la notable anchura bimaxilar de Marizulo con su leptoprosopia total, cuyos valores se ven influidos por la altura de la sínfisis mandibular.

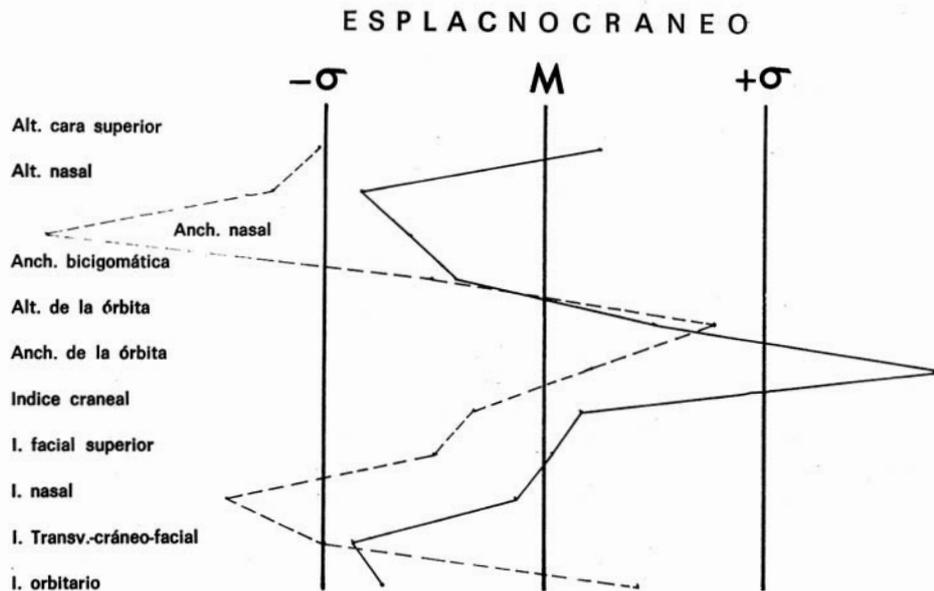


Fig. 9 - SERIE BASE: ♂ Gáldar (Fusté)  
 ————— ♂ Cráneo de Marizulo  
 - - - - - ♂ Cráneo de Santimamiñe

### Comparación con el cráneo neolítico de Santimamiñe (Vizcaya)

En los diagramas anteriores (figura 6-11) junto al cráneo de Marizulo, se han superpuesto los valores del cráneo de Santimamiñe, a fin de observar si la contigüidad en la cronología y situación del yacimiento, va acompañada de algún parentesco tipológico. Aranzadi (1931) al hacer el estudio del cráneo vizcaíno, reconoce las divergencias del mismo con la serie vasca, explicables en parte por deformaciones póstumas; pero no considera a pesar de ello su tipología como «incongruente con lo que se observa hoy en el país».

Las medidas e índices del neurocráneo que parecen manifestar emparejamiento de concordancias en ambos cráneos —vizcaíno y guipuzcoano— respecto a la serie base, al menos en las tendencias a que apunta, quedan desenmascaradas al calibrar la importancia de los valores absolutos. Estos, encajan en Santimamiñe dentro de la variabilidad de los vascos que forman la serie, exceptuada la altura basio-bregmática por la mentada deformación póstuma. No así los de Marizulo. En el esplacnocráneo las medidas faciales del guipuzcoano aumentan su divergencia con las del vizcaíno sobre todo en los índices en que interviene la anchura bimaxilar. En cuanto a ella son antipódicas ambas caras, con una divergencia de nueve unidades (88-97). También el ángulo anterior del triángulo facial, es muy dispar: si bien el perfil de la cara de Marizulo concuerda por su ortognatismo con la de la serie base. Santimamiñe exagera este carácter de manera muy notoria, debido sin duda a la gran longitud Nasio-Basio de la base del cráneo, influida por la deformación póstuma ya comentada.

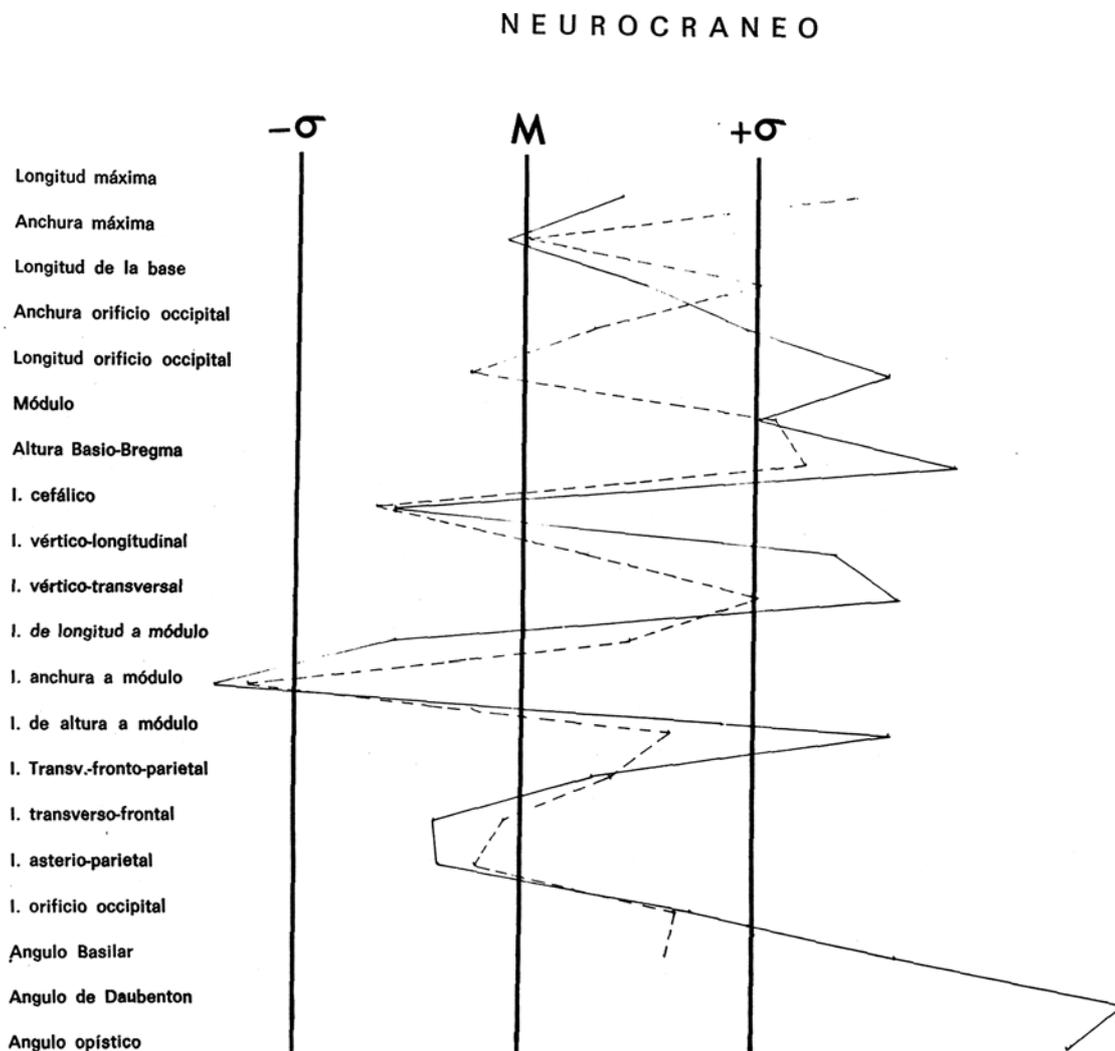


Fig. 10    SERIE BASE: ♂ Cráneos vascos actuales (Aranzadi)  
 ———— ♂ Cráneo de Marizulo  
 - - - - - ♂ Cráneo de Santimamiñe

### Comparación con los cráneos del dolmen de Peciña

Parece confirmar el acercamiento a la tipología mediterránea del cráneo que se comenta, su comparación con una pequeña serie dolménica de Peciña (Alava), estudiados por Riquet (1966) y Basabe (1962) cuyos caracteres cráneo-faciales se yuxtaponen a Marizulo en los diagramas de las Fig. 6 y 7, que tienen como base los cráneos eneolíticos de Fuste. Domina en ellos el elemento mediterráneo gracil, con tres o cuatro cráneos de tipo euroafricano. También en este caso se ven superados los cráneos dolménicos en casi todas las medidas absolutas por los de Marizulo.

N. B.—Para mayor confirmación de las comparaciones que se comentan, se presentan los dos cuadros de medidas  $C_1$  y  $C_2$  con valores numéricos no incluidos en los diagramas.

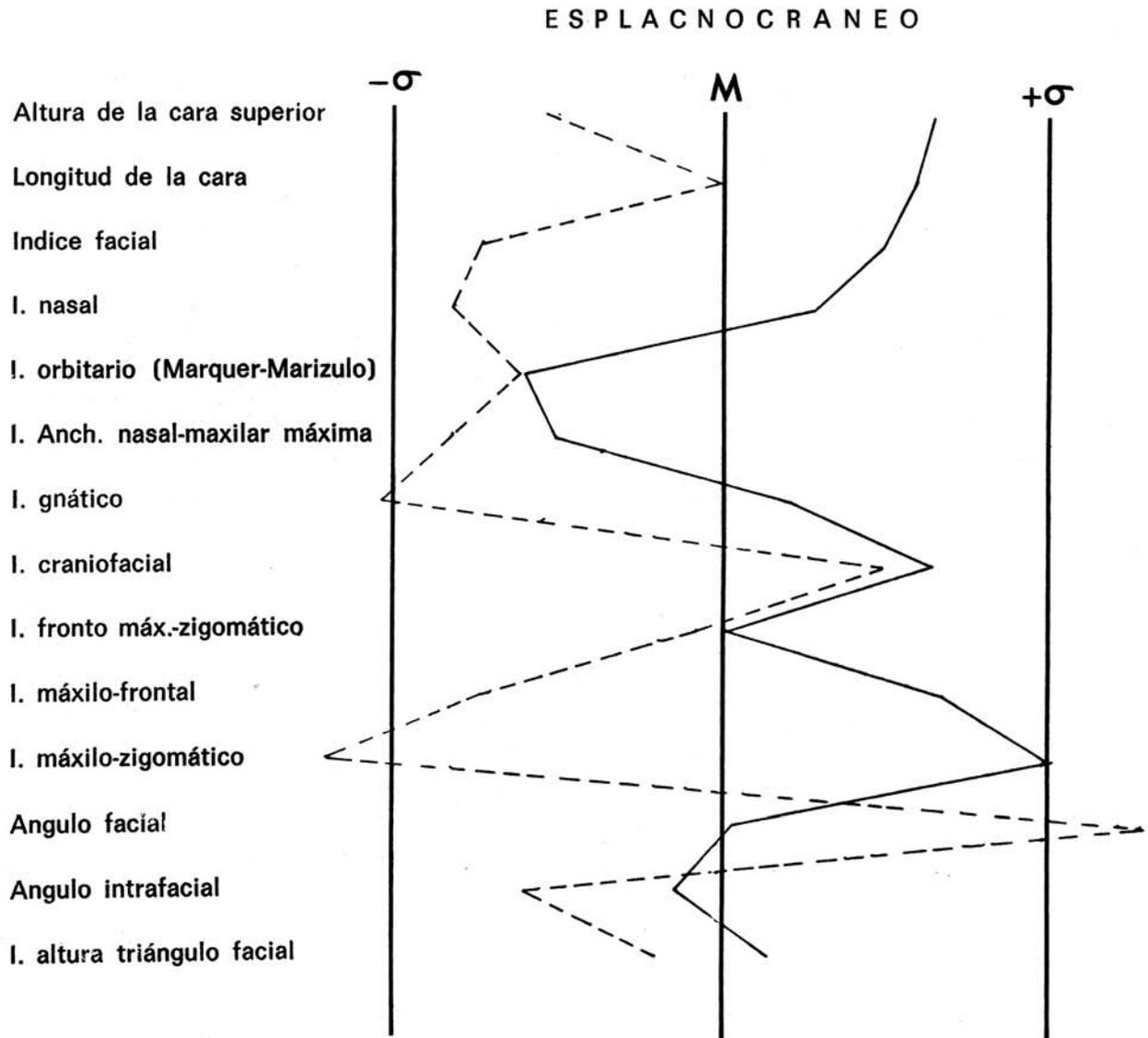


Fig. 11 SERIE BASE: ♂ Cráneos vascos actuales (Aranzadi)  
——— ♂ Cráneo de Marizulo  
- - - - ♂ Cráneo de Santimamiñe

## RESUMEN Y CONCLUSIONES

Se estudian los restos de la cueva sepulcral de Marizulo, perteneciente según el contexto arqueológico, al periodo eneolítico. El esqueleto pertenece a un varón de unos 25 años, de mediana estatura (165,5cm.) euencéfalo (1500 cc.) de constitución moderadamente robusta.

El cráneo es metópico (*caput cruciatum*), mesocráneo con tendencia adólico-cráneo (75), casi eurimetope (68,3), casi hipsicráneo (78,8) por su Índice verticolongitudinal, en lo que influye la rebajada posición del Basio. Contrariamente, el Índice auriculo-longitudinal denota mediana altura, tirando a bajo (59,2); lo cual viene confirmado por el índice medio de altura. Es pues cráneo alto a partir del basio (85,4) y bajo si se elige la altura auricular (67,6).

La modalidad posicional de Basio y Porios se refleja igualmente en los índices de anchura, dando bien acro, bien tapeinocrania. Este abombamiento de la base del cráneo, lo consig-nan diversos autores en grupos con predominio racial mediterráneo. Por el perfil de la cara es mesognato con tendencia al ortognatismo; existiendo un claro prognatismo subsanal. La frente es corta oblicua y aplanada, según se infiere del índice sagital frontal (86,3) y de la convexidad del rontal (131<sup>º</sup>) cuyo ángulo de inclinación es de 61,5 compensado por la apreciable longitud Clabela-Inio. La fórmula del perfil sagital es  $P > O > F$ .

Se aprecia una robustez más que mediana tanto en inserciones musculares como en dimensiones y morfología del aparato masticador, apreciable especialmente en norma basilar, en la que también destaca el tamaño del agujero y cóndilos occipitales. El tamaño se hace extensivo a la mandíbula y piezas dentarias, exentas las últimas de caries y con claro desgaste en la cara oclusal.

En el esqueleto postcraneal los caracteres métricos morfoscópicos reflejan una relativa robustez. La estatura es más bien escasa.

De las diversas comparaciones realizadas con serie base mediterránea y vasca, según indican los diagramas; y teniendo en cuenta que se trata de un solo individuo y además metópico, las conclusiones que permite el análisis y cotejo de los distintos caracteres han de ser forzosamente aleatorias. No obstante pueden éstas resumirse así:

1. Los valores medios que presenta el hombre de Marizulo en medidas e índices, así como los caracteres morfoscópicos del esqueleto poscraneal y craneal —estatura, relativa gracilidad, dolicocefalia, normas craneales, descenso del foramen magnum, altura basio-bregmática, tamaño de las órbitas— manifiestan un conjunto de rasgos propios del tipo mediterráneo.

2. Aunque los diagramas de desviación parecen situar al cráneo de Marizulo un tanto alejado del tipo mediterráneo gracil y mas cerca del euroafricano, que cuenta con mayor robustez el esqueleto poscraneal, elevada estatura, hipsicrania, dólico y aristencefalia, por un buen número de medidas e índices, tal concordancia se ve disminuida por la ausencia de otros rasgos que son definitivos en la caracterización del tipo robusto; mayor robustez del esqueleto poscraneal, elevada estatura, hipsincrania, dólico y aristencefalia, leptorinia, etc.; basta considerar por ejemplo la altura de la bóveda y el índice auriculo-longitudinal de Marizulo.

3. El cotejo con una serie de cráneos de Tipo Pirenaico Occidental variedad racial asentada desde antiguo en la región donde se sitúa el yacimiento, no parece permitir la inclusión del hombre de Marizulo dentro de la variabilidad de rasgos propia del tipo vasco. En apoyo de tal opinión parecen abogar los valores e índices dependientes de la gran altura basio-bregmática, carácter opuesto a lo achatado de la cabeza vasca. Igualmente, los ángulos de la base del cráneo que definen la posición e inclinación del agujero occipital, cuya introversión en los vascos ocupa un primer puesto en el diagnóstico del tipo; ángulos que en Mari-

zulo son muy abiertos. En otros caracteres craneales la concordancia es aceptable, además de la bóveda e índice vertico-transversal. Y especialmente la cara, cuyas medidas, índices y triángulo facial encajan bien con la serie vasca.

A mayor abundamiento se yuxtapone en el diagrama el cráneo vizcaíno de Santimamiñe, cercano al guipuzcoano por su localización y cronología. El conjunto de valores arroja mayor alejamiento de la serie vasca en el cráneo de Marizulo por lo que respecta al neurocráneo. No se puede negar sin embargo que la orientación de tendencias e índices corre parejas en buena parte de caracteres de neocráneo. No así en el esplacnocráneo, donde la leptorrinia, índice gnático, anchura maxilar y ortognatismo del vizcaíno son, en todo, diferentes del de Marizulo. A este cráneo vizcaíno Aranzadi lo llega a admitir dentro de la variabilidad del tipo vasco.

La inclusión de unos cráneos dolméricos del sur de Alava, facilita la posibilidad de apreciar cómo se sitúan en una serie base de tipo mediterráneo braciax, cráneos de tres yacimientos vascongados para apreciar en algún grado posibles concordancias y diferencias.

En conclusión: el hombre de Marizulo puede considerarse como de tipo mediterráneo; algo más cercano a la variedad robusta de aquel tipo. Con algunos caracteres craneales y sobre todo faciales, menos distantes del Tipo Pirenaico Occidental. El ya comentado metopismo, puede haber ocasionado el enmascaramiento de algunos rasgos definitorios de su verdadera tipología. Se elude de propósito la referencia al tipo Atlanto-Mediterráneo de otros autores, por considerarlo impreciso, dada la evolución conceptual experimentada por tal término clasificatorio desde los tiempos de Deniker, su fundador, hasta nuestros días.

#### NEUROCRANEO

	Aranzadi	Marizulo	Santimamiñe
Anchura frontal máxima	120	123	122
Anchura frontal mínima	97	97	97,5
Anchura biastérica	112	111	119
Circunferencia horizontal	529,5	528	542
Arco transversal	307,7	313	303
Arco cagital total	375,5	381	326
Arco sagital frontal	129,7	121	123
Arco cagital parietal	127,5	134	133
Arco cagital occipital	119,5	126	70
Índice fronto mínimo-zigomático	75,1	72	73,6

C<sub>1</sub> - Cuadro comparativo de medidas no susceptibles de cotejo en el diagrama.

#### ESPLACNOCRANEO

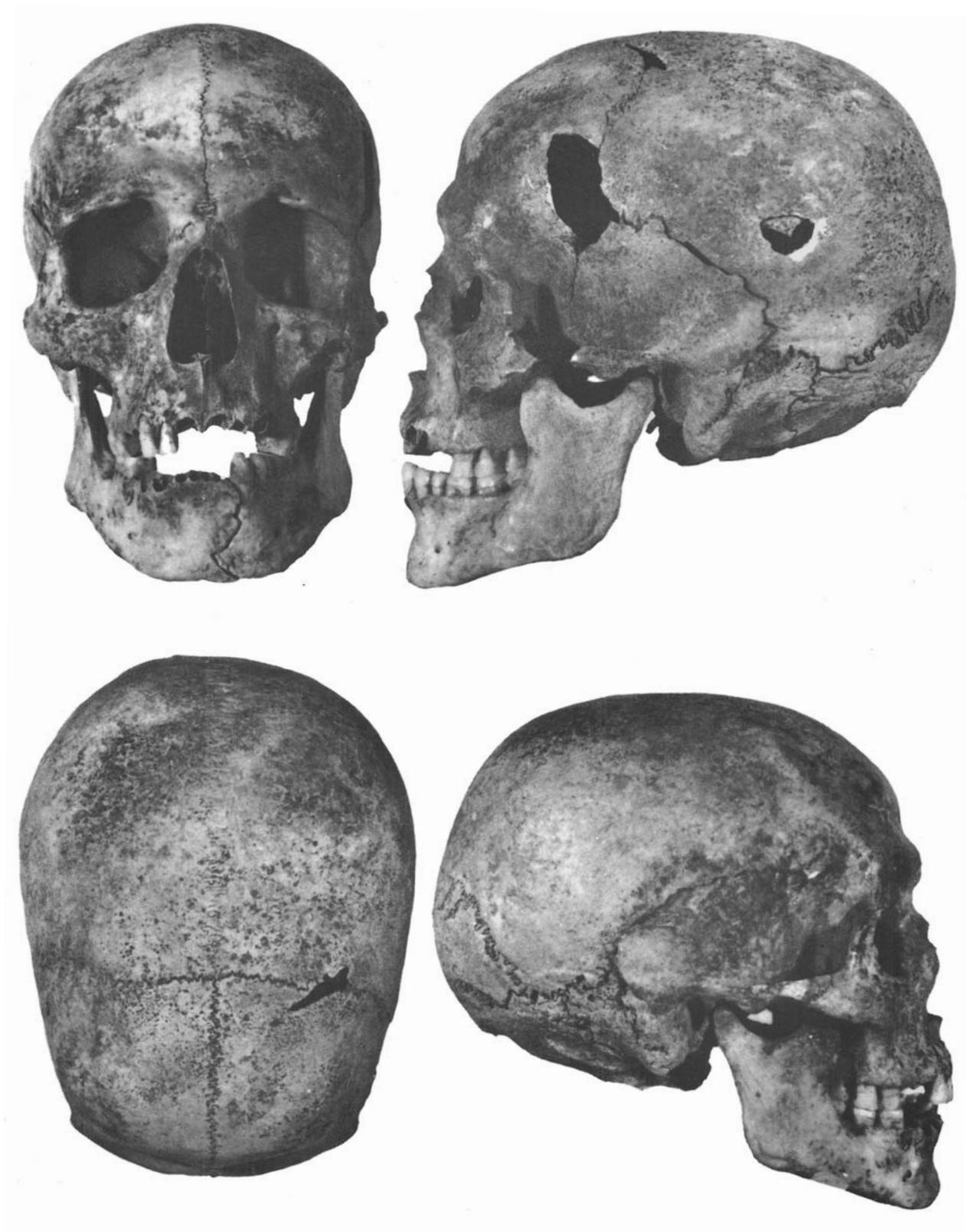
	Aranzadi	Marizulo	Santimamiñe
Anchura bicigomática	129,4	133	132,5
Anchura bimaxilar máxima	91	97	88
Anchura nasal	23,8	24	21
Altura nasal	52,1	51	50
Altura orbitaria	34	34	34,5
Altura biorbitaria	102	100	109
I. fronto mínimo-zigomático	75,1	72	73,6

C<sub>2</sub> - Cuadro comparativo de medidas no susceptibles de cotejo en el diagrama.

## BIBLIOGRAFIA

- ALCOBE, S. (1954).— *Guía para el estudio antropológico de las poblaciones prehistóricas de España*. Madrid.
- ARANZADI, T. de, BARANDIARAN, J. M. de, EGUREN, E. de (1931).— *Exploraciones de la caverna de Santimamiñe (Basondo-Cortezubi)*. 2.<sup>a</sup> Memoria. Bilbao.
- ARANZADI, T. de (19).— *Restos humanos de las cavernas de Santimamiñe (Cortezubi), Aresti (Ereño) y Lumentxa (Lequeitio), en Vizcaya*. Asoc. Esp. Prog. Cienc. Secc. Naturales., pp. 71-98. Madrid.
- ARANDAZI, T. de (1922).— *Síntesis métrica de cráneos vascos*. Rev. Int. de Est. Vasc. XIII 1922. San Sebastián.
- ARANZADI, T. de (1914).— *Sur quelques correlations du trou occipital des crânes basques*. Bull. et Mem. de la Soc. d'Anth. de Paris.
- ARANZADI, T. de (1921).— *Triangulación de la calvaria en cráneos de Vizcaya*. Bol. de la R. S. E. de H. N. Madrid. T. XXI pp. 234.
- BARANDIARAN, J. M. (1917).— *Antropología de la población vasca*. Ikuska pp. 193-210. San Sebastián.
- BASABE, J. M. (1966).— *Antecedentes prehistóricos de la población actual vasco-navarra*. IV Simp. de Prehist. Penins. Instit. Príncipe de Viana. Pamplona.
- BASABE, J. M. (1962).— *Etude anthropologique des crânes du dolmen de Peciña*. Congr. Int. des Scienc. Preh. et Protohist. Roma.
- BASABE, J. M. (1964).— *Presence du Type Pyreneen Occidental dans les populations prehistoriques du Nord de l'Espagne*. Cong. Int. de Scienc. Anthr. et Ethnol. Moscú.
- EGUREN, E. de (1914).— *Estudio antropológico del Pueblo Vasco. La Prehistoria de Alava*. Bilbao.
- FUSTA, M. (1955).— *Antropología de las poblaciones pirenaicas durante el periodo eneolítico*. Inst. Bern. Sahagún. Vol. XIV. Barcelona.
- FUSTE, M. (1961-62).— *Estudio antropológico de los esqueletos inhumados en tamulos de la región de Galdar (Gran Canaria)*. El Museo Canario n.º 77-84. Las Palmas de Gran Canaria.
- FUSTE, M. (1957).— *Estudio antropológico de los pobladores neo-eneolíticos de la región valenciana*. Trab. del S.I.P. de la Dip. de Valencia. Serie de Trab. varios. n.º 20. 128 págs. Valencia.
- MARQUER, P. (1963).— *Etude anthropologique du peuple basque*. Bull. de la Soc. d'Anthrop. de Paris.
- PONS, J. (1949).— *Restos humanos procedentes de la necrópolis de Tarragona y Ampurias (Gerona)*. Tran. Inst. Ber., Sahagún. C.S.I.C.T. VII pp. 19-206. Barcelona.
- PREVOSTI, M. y A. (1951).— *Restos humanos procedentes de una necrópolis judaica de Montjuich*. Trab. Inst. Ber. Sahagún. C.S.I.C. Vol. XII pp. 69-148. Barcelona.
- RIQUET, R. (1962).— *Les crânes de Urtiaga en Itziar (Guipúzcoa)*. Munibe. Homenaje a T. Aranzadi. pp. 84-104. San Sebastián.
- RODRIGUEZ DE ONDARRA, P. RIQUET, R. (1966).— *Etude anthropologique de sujets Provenant de dolmens de l'Alava*. Homenaje a D. José Miguel Barandiarán. Tomo II. Excel. Dip. de Vizcaya. Bilbao.
- VALLOIS, H. V. (1927).— *Les ossements eneolitiques de l'Omrive L'Anthropologie*. T. 37. pp. 277 y 473. París.

Laboratorio de Antropología  
Universidad de Barcelona.



Lám. I. Cráneo de Marizulo. Normas frontal, vertical y laterales.



Lám. II. Cráneo de Marizulo. Norma occipital.